

Acercándonos cada vez más a fin de año, te presentamos este 6º número, el anteúltimo del 2008.

Esta vez encontrarás una nota de nuestro Obispo: la Carta que dirigió a los Educadores de la Diócesis a fines del mes de Septiembre; un artículo escrito por uno de los miembros de la P.U. sobre 'El Señor de los Anillos', la famosísima trilogía y sus puntos de contacto con la figura de Cristo; más la recorrida habitual que venimos haciendo por las pastorales de Mar del Plata.

Al final te dejamos como siempre, oraciones, humor y direcciones web para navegar. Que lo disfrutes ! Hasta la próxima!



DIÓCESIS DE
MAR DEL PLATA

.....
año 1 · número 6
valor \$0.50 ctvs.
OCT.-NOV. / 2008
Tiempo Ordinario

Boletín Mensual de la Pastoral Universitaria

La contemplación de Cristo tiene en María su modelo insuperable

¡Orar sin desanimarse jamás!

**'Álgrense en la esperanza, sean pacientes
en la tribulación y perseverantes
en la oración'. (Rom. 12, 12)**



**'Pues bien, yo les digo: pidan y se les dará, busquen y hallarán,
llamen a la puerta y les abrirán' [Lc. 11, 9]**

El 7 de octubre celebramos la Fiesta del Rosario (Ntra. Sra. del Rosario). Se conmemora este día a causa de la victoria obtenida en la batalla de Lepanto en 1571, cuando la cristiandad estaba amenazada por los musulmanes. El Papa San Pío V pidió a todos que rezaran, particularmente el Rosario, para obtener la victoria. Y así sucedió. El Rosario es la oración de los cristianos a nuestra Santa Madre; a lo largo de los 20 misterios recordamos los acontecimientos de su vida, enlazados a los de la vida de su Hijo Jesús.

"El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos Santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo (...) una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de dos mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a «remar mar adentro», para anunciar, más aún, 'proclamar' a Cristo al mundo como Señor y Salvador, «el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6), el «fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización».

El Rosario, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un compendio. En él resuena la oración de María, su perenne Magnificat por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor".

Calendario de Octubre y Noviembre

mie. 01/10 y 05/11 | 21.30 hs

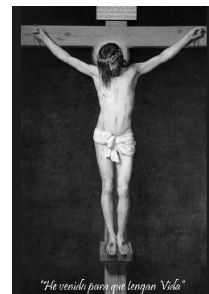
MISA MENSUAL DE LA P.U.

en Catedral

Vivamos desde la Iglesia-Comunión, el servicio y la misión

El 1º de octubre en coincidencia con la Misa Mensual de la Pastoral Universitaria, tuvimos la clausura de la Misión del Joven al Joven implementada este año, como tarea en común con las distintas Pastorales Universitarias del país.

Esta Misión que duró 3 meses en los cuales se llevó dípticos con la imagen misionera de María en la advocación de Ntra. Sra. de Luján, y de Cristo Crucificado, finalizó el día en que se celebra a Santa Teresita del Niño Jesús, Patrona de las Misiones. Allí estuvieron presentes todos los misioneros junto con sus misionados!. Agradecemos tu oración a lo largo de este camino y te invitamos a compartir la Misa Mensual del mes de noviembre!



dom. 26/10 | 12.30 hs

TALLARINADA ABIERTA

en Belgrano 2765

Quien comparte la mesa, comparte su vida



La Pastoral Universitaria organizó el Domingo 26 de octubre una Tallarinada en la sede de Cáritas Catedral para recaudar fondos para las actividades de la P.U.

Agradecemos la presencia de todos allí, fue muy grato verlos y conocer el apoyo que brindan a nuestras actividades destinadas a la evangelización del ámbito universitario... Seguimos contando con vos! Gracias!

sab. 22/11

FIESTAS PATRONALES SANTA CECILIA

en Iglesia Catedral

El 22 de noviembre recordamos a santa Cecilia, patrona junto a san Pedro, de la Iglesia Catedral de nuestra Diócesis. Santa Cecilia es además la santa patrona de la ciudad de Mar del Plata. Acercate a Secretaría Parroquial para conocer las celebraciones y actividades que se realizarán en su conmemoración, para poder participar de ellas.

vie. 31/10 y 28/11 | 20.00 hs

REUNIÓN DE SECRETARIADO

en Pasaje Catedral 1780



¿Estás cursando una carrera terciaria o universitaria en Mar del Plata?

Te invitamos a la Pastoral Universitaria: todos los Martes a las 20.30 hs., o todos los Jueves a las 21.30 hs., en Pasaje Catedral 1780.

¿Sos graduado? Fecha del próximo encuentro mensual: Lunes 24 de noviembre, 20 hs. en Pasaje Catedral 1780.

Pastoral Litúrgica

La **Comisión Diocesana de Liturgia** es el organismo de la Diócesis de Mar del Plata que se ocupa de la Pastoral Litúrgica y de la Sagrada Liturgia en los distintos ámbitos de las diversas Pastorales Diocesanas.

Se ocupa de llevar a la comunidad creyente a una clara conciencia de su condición de pueblo sacerdotal, que permita a cada fiel, según su realidad, celebrar el Misterio de Cristo en cada acción litúrgica. Despertar el interés en los laicos por el aprecio y el cultivo de todo lo que atañe a la expresión artística de la liturgia y poner el empeño en la recuperación del canto litúrgico como un valor que pertenece a la comunidad celebrante.

La Comisión tiene el encargo recibido del Obispo de promover una Pastoral Litúrgica que ayude a lograr la participación viva y fructuosa en la celebración del Misterio Pascual de Jesucristo de manera que influya en la vida de las comunidades eclesiales. Como enseña el Concilio Vaticano II, la liturgia es *"la cumbre a la cual tiende toda la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza"* (SC 10). *"No agota toda la actividad de la Iglesia, pero su eficacia no la iguala ninguna otra acción eclesial"* (SC 9).



Los 4 departamentos que componen la Comisión:

- Formación Litúrgica.
- Religiosidad Popular y Santuarios.
- Música Sacra.
- Arte Sacro y Ambientación Litúrgica

Objetivos de los departamentos:

Formación Litúrgica

Elaboración de instrumentos adecuados para la formación de los agentes de pastoral litúrgica.

Cursos de capacitación para grupos de animadores litúrgicos que presten el servicio en las distintas parroquias.

Religiosidad Popular y Santuarios

Manejo de las diferentes expresiones de la religiosidad popular y cuidado en cuanto a la debida orientación de esa religiosidad.

Estímulo y coordinación de las actividades en los santuarios de la diócesis y también en actos masivos de religiosidad popular.

Música Sacra

Formación de cantores y animadores del canto; rescate de la música litúrgica como un bien de la comunidad celebrativa.

Revisión de repertorio en la Diócesis, formación de animadores del canto en encuentros zonales.

Arte Sacro y Ambientación Litúrgica

Cuidado del inventario de obras pertenecientes al patrimonio de la Iglesia y que tengan valor cultural o artístico.

Asesorar a los responsables de las comunidades en cuanto a la conservación de los edificios y obras de arte.

Asesorar la construcción de nuevos edificios eclesíásticos, con vistas al surgir de un nuevo patrimonio.

Contacto:

liturgia@iglesiamp.org.ar

AGENDA 2008

- En el mes de mayo se presentó el 1º subsidio litúrgico sobre la *'Preparación de la Santa Misa'* (se encuentra a la venta)
- Durante septiembre se lanza el 2º subsidio de formación *'La ambientación litúrgica'*.
- En diciembre saldrá el 3º subsidio *'La Música en la liturgia'*.
- El sábado 15 de noviembre de 8:30 a 13 horas, se desarrollará la Jornada Diocesana de Liturgia: *"El Adviento y la Navidad: espiritualidad, liturgia y cantos"*, en el CEDIER.

Mons. Juan Alberto Puíggari, Obispo diocesano de Mar del Plata [15/08/08]

A LOS EDUCADORES DE LA DIÓCESIS DE MAR DEL PLATA

“Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado.” (Jn 15,12)

Al iniciarse la segunda etapa del año lectivo y acercándose septiembre, mes marcado por fechas que evocan a los distintos miembros de la comunidad educativa, quiero dirigirles unas palabras para infundirles ánimo y acompañarlos en el trabajo cotidiano. Por este motivo, elijo esta lección del Maestro que concentra lo esencial de su enseñanza y el desafío que se le confía a todo cristiano como ley fundamental de su vida.

El mandamiento de Jesucristo es que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. En estas pocas palabras puede encontrar el educador el sentido profundo de su tarea, pues la educación ¿no es acaso un oficio de amor? Un buen educador ama a sus alumnos y su tarea cotidiana es expresión de este amor. Es verdad que para el docente, además, es un medio de vida, pero es cierto también que no sólo realiza su tarea por este motivo. Dan testimonio de esto la gran cantidad de docentes que con entrega y generosidad siguen realizando su tarea en las situaciones más difíciles y en medio de las condiciones más arduas. ¿Qué mueve a tantos docentes en tales situaciones a seguir entregándose en la tarea educativa? ¿Qué los lleva a ustedes cada día a asumir con entereza la tarea de la educación? No me cabe duda que el amor a los hermanos y la esperanza de brindarles, mediante el servicio de la educación, un futuro más digno y más bello. Nuestra Patria, cercana al bicentenario, debe celebrar agradecida la tarea de los docentes que, desde sus lugares de trabajo a lo largo y a lo ancho de la República, han colaborado en la construcción de la Argentina.

Las Palabras del Señor nos ayudan a reflexionar sobre otro aspecto de gran importancia para la tarea educativa. Si consideramos que Jesucristo enseña como camino de vida y norte de toda realización humana el amor, entonces, este mandamiento indica cuál es el fin que debe lograr la educación. Lo que debería alcanzar toda persona

mediante el proceso educativo es el desarrollo armónico e integral de la capacidad de amar. Esta capacidad toma cuerpo en la persona humana en la totalidad de su ser corpóreo y espiritual y en todas las dimensiones que integran su existencia: personal, relacional, social y religiosa. Mediante la tarea educativa debemos acompañar, en el proceso de maduración, a los niños y a los jóvenes para que lleguen a ser varones y mujeres capaces de desarrollar plenamente sus talentos y capacidades; personas que busquen con seriedad la verdad y que, enamorados del bien verdadero, estén comprometidos en la edificación de una cultura y de un mundo cada vez mejor.

En su primera Carta Encíclica -cuya lectura les recomiendo vivamente- el Papa Benedicto XVI ha considerado el tema del amor. Al comenzar su enseñanza pone de manifiesto un hecho que no debemos dejar pasar inadvertido: “El término «amor» se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas y también de las que más se abusa, a la cual damos acepciones totalmente diferentes” (DCE 2). Cuando hablamos de amor, como cuando hablamos de persona, vida humana, varón, mujer, familia y tantos otros temas, debemos tener presente que es necesario considerar con seriedad de qué estamos hablando. Debemos evitar los equívocos y ser precisos a la hora de transmitir los contenidos a los alumnos, porque de la fidelidad a la verdad depende la realización de nuestros niños y jóvenes.

En su enseñanza Jesucristo no sólo dice “ámense los unos a los otros”, sino que también precisa “como yo los he amado”. Esta indicación no es accesoria sino substancial. En ella nos dice que debemos amar como lo ha hecho Él: hasta dar la vida, con un amor total que se vuelve don de sí mismo. Nos dice, además, que debemos amar con su mismo amor, que es el Amor que viene de Dios y que denominamos, con precisión, caridad. En el mismo contexto del capítulo 15 del Evangelio según San Juan queda claro, mediante la alegoría de la vid y los sarmientos, que este mandamiento de

amar como Él, sólo es posible si permanecemos unidos a El, si su vida que es la vida de Dios, la vida de la gracia, arraiga hondamente en nosotros.

En realidad el amor nos introduce en un “movimiento” amoroso en el que Dios mismo ha tenido la iniciativa: “puesto que es Dios quien nos ha amado primero (Cf. 1Jn 4,10), ahora el amor ya no es sólo un «mandamiento», sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro” (DCE 1). La tarea educativa se presenta, así, como un ámbito privilegiado para ayudar a los niños y a los jóvenes a hacer experiencia de este don y acompañarlos en el camino de aprender a responder con el amor.

La escuela de Jesucristo es la escuela del amor porque Dios es Amor (Cf. 1Jn 4,16) y los cristianos estamos convencidos que el amor es el único camino en el que el varón y la mujer se pueden realizar. El amor al prójimo es la base de una sana realización de la persona, es el cimiento sólido para una sociedad madura y es lo que constituye esencialmente a la familia como escuela primera, en la que se hace experiencia del amor y se aprende a amar. Dice el Papa en su Encíclica:

“Amor a Dios y al prójimo son inseparables, son un único mandamiento. Pero ambos viven del amor que viene de Dios, que nos ha amado primero. Así, pues, no se trata ya de un «mandamiento» externo que nos impone lo imposible, sino de una experiencia de amor nacida desde dentro, un amor que por su propia naturaleza ha de ser ulteriormente comunicado a otros” (DCE 18).

Debemos trabajar unidos a los padres de nuestros alumnos para que nuestras escuelas sean “escuelas donde se haga experiencia del amor verdadero y se aprenda a comunicar el amor”(…)

Es necesario un renovado esfuerzo por transmitir la verdad sobre el amor y la buena noticia de la familia. Es necesario, queridos docentes, que redoblen sus esfuerzos para continuar formándose seriamente en la enseñanza de la Iglesia sobre temas tan importantes como son: la vida, el amor y la familia. Son pilares fundamentales sobre los que se deben construir la cultura y la sociedad contemporánea.

Sin duda son graves los problemas económicos y sociales que vivimos, es un flagelo la inseguridad y la droga que no logramos superar, es urgente el fortalecimiento de las instituciones políticas y la consolidación de la justicia; es dramática la desvalorización de la vida y la banalización del amor; son insostenibles todos los atentados a la dignidad de la persona desde su concepción hasta su muerte

natural. Me atrevo a decirles que en la raíz de estos males hay una perversión en la concepción de la persona, una deformación en la cosmovisión que afecta de manera particular a la vida humana, a la concepción del amor y de la familia. Como nos ha enseñando el siervo de Dios Juan Pablo II:

“Es una ilusión pensar que se puede construir una verdadera cultura de la vida humana, sino se ayuda a los jóvenes a comprender y a vivir la sexualidad, el amor y toda la existencia según su verdadero significado y en su íntima correlación. La sexualidad, riqueza de toda la persona «manifiesta su significado íntimo al llevar a la persona hacia el don de sí misma en el amor» (...) no se nos puede eximir de ofrecer sobre todo a los adolescentes y a los jóvenes la auténtica educación de la sexualidad y del amor...” (EV 97).

Sé que todos estos temas son parte de su preocupación diaria y que muchas veces experimentan que sus fuerzas son muy limitadas para transformar la realidad. La propuesta de Jesucristo es que nos unamos y que permanezcamos unidos a Él para comprender, desde su enseñanza, la verdad sobre la persona, sobre el amor y la familia.

(...) Les pido, una vez más, que tomen conciencia de la necesidad de formarse en la visión cristiana de la persona y que asumamos juntos el desafío de desarrollar una Educación para el Amor y la Familia que posibilite a nuestros niños y jóvenes crecer integralmente y llegar a ser verdaderamente felices.

Una formación seria, basada en la enseñanza de la Iglesia, les ayudará a no caer en reduccionismos que presentan la educación sexual como mera instrucción o información sexual; los ayudará a contemplar toda la belleza del varón y la mujer creados a imagen y semejanza de Dios y no sólo el aspecto físico, biológico o psicológico del ser humano; les permitirá enseñar la diversidad del varón y la mujer llamados a realizar su vocación en la igualdad de su dignidad y la diferencia y complementariedad de su identidad (...)

Los saludo a todos con gratitud por la tarea que realizan y los acompaño con mi oración por cada uno de ustedes, sus necesidades y sus familias. Con la bendición de padre y pastor los dejo en las manos de la Virgen María, Madre y Maestra.

Mons. Juan Alberto Puiggari
Obispo de Mar del Plata

Las representaciones de Cristo en El Señor de los Anillos: el Rey esperado.

Por Julián A. Fiscina, estudiante de Letras y Animador de la P.U.

La trilogía de J.R.R. Tolkien conocida como El Señor de los Anillos, de profusa recepción en múltiples lenguas, ha sido considerada por la crítica literaria en general como una reescritura de la tradición épica clásica en pleno siglo XX, “una coherente mitología de una autenticidad universal” (Steiner¹); sin embargo no constituye un mero retorno en la dilatada historia de la novela, sino, como señala C.S. Lewis, “un paso adelante, una revolución”². Quizá uno de los más preciosos aportes de esta obra monumental sea el de acercar la antigua poesía homérica, no sólo a una cosmovisión monoteísta sino cristiana y, más aún, cristocéntrica.

Resulta llamativa, desde este punto de vista, la existencia de múltiples “héroes”, no sólo porque con esto Tolkien se aparta de la tradición clásica gobernada por un personaje central en torno al cual giran los demás (Aquiles en la *Iliada*, Ulises en la *Odissea*), sino porque por las psicologías, las formas de manifestarse y las acciones que llevan adelante estos protagonistas, puede decirse que cada uno encarna una representación parcial de Cristo. En las páginas de los tres libros se mueven un “Cristo-sacerdote”, un “Cristo-sufriente” y un “Cristo-rey”, alternando su protagonismo en secuencias narrativas más o menos extensas que alcanzan para figurar artísticamente estos diferentes aspectos del misterio de Cristo.

Por motivos espaciales, observaremos una sola de estas representaciones, la de “Cristo Rey”, en un solo libro de la trilogía, *La Comunidad del Anillo*, y únicamente en el momento de su presentación. El protagonista que encarnaría la figura de “Cristo Rey” es Aragorn, de la raza de “los hombres mortales”, pero la irrupción de este personaje en la trama del relato se produce en un momento oscuro: los “hobbits”, quienes hasta ese momento protagonizaban el relato, entran de noche a una posada porque los persiguen los “Jinetes Negros”. En medio de esta falta de luz, Aragorn



aparece aún más sombrío: apostado en un rincón alejado del fuego, con un sombrero que le cubre el rostro y ¡con otro nombre! “Trancos” es el primer nombre que se le da al héroe, pues coincide con la primera imagen que de él puede hacerse el lector: un hombre errante, misterioso, de origen y destino desconocidos, “es uno de esos que van de un lado a otro”, aclara el dueño de la posada. Frodo (que se irá configurando como el “Cristo Sufriente”), el hobbit portador del Anillo, entabla una conversación con él en la cual se va iluminando parte de su retrato tanto físico como psicológico, aunque recién en el capítulo siguiente se revelará su nombre y su verdadera identidad mediante una carta de Gandalf, el mago (luego, imagen de “Cristo Sacerdote”), a Frodo:

“Quizá encuentres en el Camino a un amigo mío: un Hombre, delgado, oscuro, alto, que algunos llaman Trancos [...] Asegúrate de que es el verdadero Trancos. Hay mucha gente extraña en los caminos. El verdadero nombre de Trancos es Aragorn.

No es oro todo lo que reluce,
ni toda la gente errante anda perdida;
a las raíces profundas no llega la escarcha;
el viejo vigoroso no se marchita.
De las cenizas subirá un fuego,
y una luz asomará en las sombras;
el descoronado será de nuevo rey,
forjarán otra vez la espada rota.” (p: 231)³

Por fin, el protagonista toma la palabra para terminar de revelar su identidad: “Soy Aragorn, y esos versos van con ese nombre” (p: 233). ¿Qué significa que esos versos van con ese nombre? Dado que existen otras expresiones del mismo tenor, pueden considerarse esos versos como una profecía a la vez que como revelación de una identidad: como si el poseedor de ese nombre estuviese dirigido, enviado, para cumplir esa profecía. La imagen de la luz que surge de entre las sombras remite al libro del profeta Isaías: “El pueblo que andaba en las tinieblas/vio una gran luz;/sobre los moradores del país de la sombra,/la luz ha despuntado” (9, 1); la profecía bíblica anuncia e inaugura la esperanza de un Nuevo Reino, el Reino de Cristo, que San Mateo ve cumplido ya al inicio de la vida pública de Jesús (4, 15). La profecía que acompaña al nombre de Aragorn parece provenir de tiempos inmemoriales y de relatos orales, pero la esperanza que inaugura es muy similar: un reino de justicia y de luz, de unidad de los hombres y de paz.

La figura de Aragorn está escrita de tal modo que al terminar la trilogía (hacia el final del libro El Retorno del Rey) Tolkien logra una identificación casi plena de su personaje con la imagen del “Cristo que reina”: es un verdadero hombre destinado a morir, instaura la lucha contra el Señor Oscuro, guía a los pueblos, toma la espada y combate cuerpo a cuerpo con el enemigo, hasta que lo vence con la fuerza de la Luz, del Valor y de la Verdad, y es coronado Rey. Todo se ordena con su entronización y con el comienzo de su reinado, los vínculos entre los pueblos se restauran y la vida en Tierra Media se renueva e ilumina. Aragorn es una visión acotada del misterio de Cristo, aunque no por ello menos hermosa y deslumbrante.

¹ George Steiner, *Le Monde*, 1973.

² C.S. Lewis, *Time & Tide*, 1954.

³ J.R.R. Tolkien, *El Señor de los Anillos*. I. La Comunidad del Anillo [1966], Buenos Aires:

Minotauro, 2006.



Kayros o *Kayrós*, "el momento justo", es en la filosofía Griega y Romana la experiencia del momento oportuno, los pitagóricos le llamaban Oportunidad.

Kayros es el tiempo en potencia, tiempo atemporal o eterno, y el tiempo es la duración de un movimiento, una creación.

San Pablo denomina *Kayros* a Jesucristo. En la religión Católica, *Kayros* es 'el momento de Dios', 'el tiempo de Dios'.

En nuestra Estructura temporal, tenemos una sola palabra para significar el "tiempo". Los griegos tenían dos: *chronos* y *kayros*.

Chronos es el tiempo del reloj, el tiempo que se mide. *Kayros*, "el momento justo", no es el tiempo cuantitativo sino el tiempo cualitativo de la ocasión, la experiencia del momento oportuno.

Los pitagóricos lo llamaban la Oportunidad. Todos experimentamos en nuestras vidas la sensación de que llegó el momento adecuado para hacer algo, que estamos maduros, que podemos tomar una decisión determinada.

Salmo de Esperanza

A ti, Señor, levanto mis ojos
a ti que habitas en el cielo
y entre los hijos de los hombres.
Levanto mis ojos
de donde viene mi esperanza.
La esperanza me llega a borbotones de
tu inmenso amor,
de que no te olvidas nunca de mí.
Muchos hombres ponen su esperanza
en que tengan suerte en el juego,
en que todo les salga bien,
en la solución de sus problemas.
Mi esperanza es pronunciar tu
nombre.
Mi alegría se llama conocerte,
saber de tu bondad infinita,
más allá de donde alcanza mi razón.
tú eres una puerta abierta,
una ventana llena de luz.
cuando los hombres me miran,
me preguntan por qué sigo creyendo,
por qué tú sigues siendo mi esperanza,
me digo:
si te conocieran,
si supieran sólo un poco de ti,
si ellos descubrieran lo que tú me has
dado,
estoy seguro de que no dirían lo que
dicen;
pues tú eres maravilloso,
acoges mis pies cansados.
Por eso, por todo y por siempre,
tú, señor, eres mi esperanza. Amén

encontranos en...

<http://www.pastoraluniversidad.org.ar>
gruposuniversitarios@yahoo.com.ar
pastoraluniversitaria@iglesiamdp.org
paseo catedral 1780 · (0223) 495-0395 /Catedral/



*"No te preocupes tanto en corroborar las fuentes,
no es que alguien vaya a tomar todo esto literalmente"*

Webs de interés



www.multimedios.org
Biblioteca Electrónica Cristiana

www.ipv-cov.com.ar
Instituto de Pastoral Vocacional

<http://lectionautas.com/>
Comunidad de Lectio Divina

Intenciones del Papa para Octubre / Noviembre

General Oct.: Que el Sínodo de los Obispos impulse a pastores, teólogos y catequistas a transmitir la fe con valentía.

Misionera Oct.: Que las Obras Misionales Pontificias estimulen a los cristianos a participar en la misión universal de la Iglesia mediante la oración, el sacrificio y su ayuda eficaz.

General Nov.: Que el ejemplo de los Santos anime a los cristianos a entregarse a Dios y al prójimo, siguiendo a Cristo que vino a servir, no a ser servido.

Misionera Oct.: Que la Iglesia en Asia descubra los medios más adecuados para anunciar fielmente el Evangelio, en este continente tan rico en cultura y antiguas formas de espiritualidad.